

MEDIA HORA CON

Horst Kächele

Entrevista realizada por Alejandro Avila



Es la primera vez que el Profesor Horst Kächele, distinguido psicoanalista didáctico (IPA) y prestigiado líder del grupo de investigación de la Universidad de Ulm (Alemania) efectúa un recorrido por España en calidad de psicoanalista, académico e investigador; a lo largo de una semana ha pronunciado conferencias y ha tenido encuentros de trabajo con grupos de profesionales e investigadores: la conferencia inaugural de los Masters en Teoría Psicoanalítica y Psicoterapia Psicoanalítica, en la Universidad Complutense; una reunión de trabajo con los psicoterapeutas en formación en el Grupo Quipú de Psicoterapia (Madrid); conferencia en la Universidad de Salamanca y reunión de trabajo con los miembros del equipo de la Unidad de Investigación en Psicología Clínica y Psicoterapia en esa Universidad; asistencia a un debate en la Sociedad Forum de Psicoterapia Psicoanalítica (Madrid). El recorrido ha sido agotador, y nos encontramos finalmente en la magnífica ciudad de San Sebastián, con ocasión de las VI Jornadas de Psicoanálisis en la Universidad donde ha pronunciado la conferencia de apertura, y ha asistido a las ponencias y debates, participando intensamente en ellos. A punto ya de tomar unas pocas horas de descanso antes de su regreso a Alemania tenemos la oportunidad de charlar con él, recogiendo algunas de las pinceladas más sugerentes de su trayectoria y de los puntos de vista expuestos.

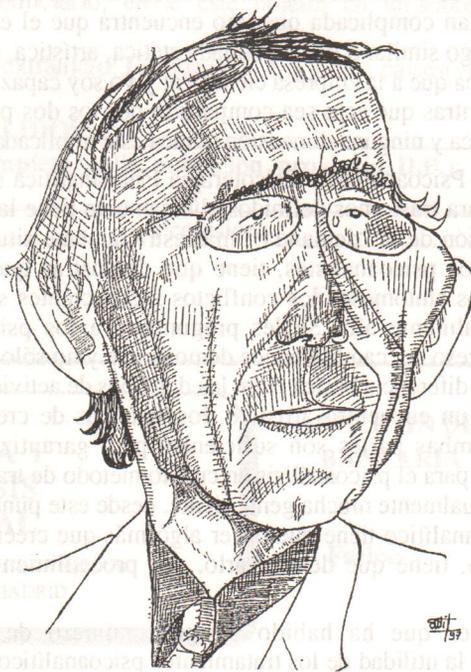
Alejandro Avila.- Profesor Kächele, ¿podría darnos unas pinceladas biográficas de su vida y de su trayectoria como psicoanalista e investigador?

Horst Kächele.- Nací en Bonn, en 1944; pasé mi infancia en Stuttgart, la capital del estado de Marburg. Para estudiar Medicina fui a Leeds, a Inglaterra y luego a Munich en donde terminé mis estudios de Medicina en 1969. Allí también escribí mi tesis doctoral sobre el estudio del concepto de muerte psicoquinética desde la perspectiva de la literatura médica. Después de esto, me trasladé a la Universidad de Ulm donde el *Departamento de Psicoterapia* acababa de iniciar su recorrido y el Profesor H. Thomä, jefe del departamento, me ofreció un trabajo como colaborador de investigación en 1970. He vivido desde entonces en Ulm. También comencé allí mi formación psicoanalítica en 1970 en el Instituto Psicoanalítico, que completé cinco años después. Así es que continué trabajando en Ulm como Profesor Ayudante hasta 1975 y acabé mi tesis en 1976. En 1977 llegué a ser Catedrático de Psicoterapia allí y continué trabajando como jefe de la *Sección de la Metodología Psicoanalítica*. En 1978 fui nombrado Director del *Centro para la Investigación del Psicoanálisis* en Stuttgart, el único servicio dedicado específicamente al avance de la Investigación Psicoanalítica. En 1991 fui nombrado Director del *Departamento de Psicoterapia* en Ulm donde continúo trabajando en el presente.

A.A.- Son veintisiete años de trayectoria con el psicoanálisis, y de ellos al menos veinte, dedicado a la problemática de la investigación en psicoanálisis, principalmente del proceso terapéutico, todo ello unido al desarrollo de una institución que ha aunado formación, práctica e investigación, culminando en un entorno casi único en el mundo, la combinación de recursos que representa el *Centro para la Investigación del Psicoanálisis* en Stuttgart y el *Departamento de*

Psicoterapia de la Universidad de Ulm, que desde los años ochenta es un soporte excepcional para cualquier investigador del Psicoanálisis, en su vertiente clínica, terapéutica, y también teórica, pero también núcleo de desarrollo de algunos de los programas de investigación más trascendentes.

Profesor Kächele, las ideas que nos ha venido transmitiendo en su viaje por España propician muchas controversias, y se sitúan en torno a debates que preocupan actualmente. Por ejemplo, usted afirma en su conocida obra con H. Thomä que el Psicoanálisis es una terapia focal continua sin límite de tiempo y de foco cambiante. ¿Podría explicarnos un poco más esto y si en su opinión hay o no una diferencia esencial entre Psicoanálisis y Psicoterapia Psicoanalítica?



H.K.- Bueno, en primer lugar, ¿qué quiere decir usted con la palabra "esencial"? Nosotros no pensamos que exista una diferencia "esencial". El Psicoanálisis ha proporcionado un entendimiento del sufrimiento humano y también ha desarrollado una teoría para el tratamiento que se focaliza en la relación de los síntomas con los conflictos inconscientes. La idea central que persigue cualquier Técnica Psicoanalítica es revivir estos conflictos. Cuanto más intensa es la situación de tratamiento más diversidad de conflictos surgen, afortunadamente. Pero la cuestión no es si hay una diferencia entre Psicoanálisis y Psicoterapia Psicoanalítica. Nosotros pensamos que la base, la concepción del tratamiento, es muy parecida, prácticamente la misma. Al menos yo creo que es más un método idiomático, una distinción del lenguaje, que algo derivado de una demostración empírica. Así es que la idea central de nuestro punto de vista es que las estrategias del Psicoanálisis y de la Psicoterapia Psicoanalítica son

básicamente las mismas. Y pensamos que no deberíamos sobreestimar las diferencias sino más bien subrayar los elementos nucleares comunes.

A.A.- A lo largo de sus intervenciones de estos días usted ha mencionado la diferencia entre dos formas de practicar el Psicoanálisis: la Práctica Psicoanalítica, como una forma de Psicoanálisis estético, de búsqueda personal; y otra forma, el Psicoanálisis Clínico, un Psicoanálisis que tiene en cuenta los problemas del individuo en sociedad, sus necesidades concretas frente al sufrimiento o el trastorno. ¿Podría hacernos algún comentario sobre esto?

H.K.- Sí. Está muy claro que el mundo psicoanalítico ha desarrollado puntos de vista diferentes de cómo mirar al Psicoanálisis. El Psicoanálisis ha llegado a ser una empresa tan complicada que uno encuentra que el entendimiento del Psicoanálisis es algo similar a una actividad estética, artística, más parecido a la poesía o a la música que a la empresa científica; y yo soy capaz de empatizar con esta posición mientras que esto sea compartido por los dos participantes en la experiencia analítica y ninguna dimensión clínica esté implicada.

Afirmar que el Psicoanálisis o Psicoterapia Psicoanalítica sea un método de tratamiento útil para trastornos definidos clínicamente tiene la consecuencia de que la consideración de la "demanda", más estrictamente situada en las frases construidas por los psicoanalistas, tiene que demostrar que las conexiones supuestas entre los síntomas y los conflictos inconscientes subyacentes a los mismos están realmente allí. Se les preguntaría a los psicoanalistas si la estructura del proceso de cambio puede demostrarse y no sólo creer en ella. Así es que, para mí, la diferencia básica entre los dos tipos de actividad psicoanalítica reside en que en un encuentro artístico, los sistemas de creencias nucleares implicadas por ambas partes son suficientes para garantizar una actividad satisfactoria; pero para el psicoanálisis en cuanto método de tratamiento, esto no es suficiente y actualmente mucha gente siente, desde este punto de vista, que el tratamiento psicoanalítico tiene que hacer algo más que creer en su eficiencia como tratamiento, tiene que demostrarlo, por procedimientos idóneos a su singularidad.

El problema es que ha habido un gran número de demostraciones impresionantes de la utilidad de los tratamientos psicoanalíticos de bajo número de sesiones por semana y duración media o larga, pero con los tratamientos psicoanalíticos de elevado número de sesiones por semana y larga duración se requiere que se hagan más cosas de las que se han hecho hasta ahora para demostrar su utilidad.

A.A.- Como usted bien conoce, desde el punto de vista de la IPA, el Psicoanálisis "propriadamente dicho" requiere que se realicen al menos tres, y normalmente cuatro sesiones o incluso más por semana para que se garantice su idoneidad, lo que implica que los tratamientos así conducidos ofrecen garantías, mientras que se establece una clara diferencia con la Psicoterapia Psicoanalítica, que se lleva a cabo con una o dos sesiones por semana. ¿Cree usted que esta diferencia es sostenible actualmente, y que el parámetro de frecuencia de sesiones es un factor crítico de la calidad del proceso psicoanalítico?

H.K.- Bien, esta cuestión de la frecuencia del tratamiento es uno de los mejores campos en los que se puede demostrar fácilmente que se trata más de la ideología que de otra cosa. Hay psicoanalistas que sólo defienden el análisis de cinco sesiones por semana, como expresión de lo que podría ser un buen tratamiento analítico y hay otros psicoanalistas que hace el mismo tipo de declaración para cuatro, tres o dos sesiones por semana. Así es que la cuestión no es cuál es el "verdadero" Psicoanálisis, sino qué tipo de pacientes necesitan qué tipo de tratamiento para conseguir qué tipo de cambio, dentro de sus condiciones de posibilidad. Esta es la verdadera cuestión y el corazón de toda la discusión. Nosotros con frecuencia estamos clínicamente de acuerdo a la hora de identificar qué ciertos pacientes concretos necesitarían un tratamiento de elevada frecuencia de sesiones; pero la cuestión es ¿tenemos evidencias empíricas sólidas para sostener estas afirmaciones?

Los resultados del estudio de la Clínica Menninger, publicados en 1986 por Robert Wallerstein, que entonces era el presidente de la *Asociación Psicoanalítica Internacional*, impactaron a mucha gente de distintos puntos de vista ideológicos y teóricos, debido a la clara conclusión (que había sido ampliamente creída antes en el campo del Psicoanálisis) de que las dimensiones que procuraban un buen trabajo clínico, creativo, no estaban identificadas simplemente con la cuestión de frecuencia; se necesitaba más bien instalar un tratamiento eficiente, desde el punto de vista técnico, y por lo tanto el Dr. Thomä y yo mismo estamos totalmente de acuerdo con la opinión de Merton Gill y de otras posiciones posteriores, de que la cuestión de la frecuencia no debería estar tan en el centro de la propia definición del Psicoanálisis.

A.A.- ¿Entonces nosotros deberíamos aceptar la idea de que la calidad y profundidad de un Psicoanálisis no depende del número de sesiones?

H.K.- ¡Así es!. El tema es cómo valoramos la calidad. Este es para mí el verdadero desafío para el Psicoanálisis; deberíamos tener una medida de la calidad, deberíamos ser más capaces de entender lo que se supone que quiere decir que alguien ha estado en un proceso analítico y este es el verdadero problema. Todos nosotros conocemos pacientes que tienen esta forma de estar analítica en el proceso, en los tratamientos de baja frecuencia de sesiones por semana, y también todos conocemos pacientes que han estado en tratamientos alto número de sesiones y muy larga duración sin haber sido capaces de lograr esta calidad de las especificaciones del tratamiento analítico. Así es que este es el tema central. Cómo definimos el estar en el proceso analítico; lo que significa cómo desarrollamos un instrumento que nos aporte un buen entendimiento de la calidad del trabajo de la transferencia, porque ésta continúa y continuará siendo el foco de cualquier tratamiento psicoanalítico.

A.A.-: Todo esto nos conduce también al problema de la formación de los psicoanalistas o psicoterapeutas psicoanalíticos. Lo fundamental que dicha formación comprende, tal como se ha llevado a cabo históricamente, es además de la participación en seminarios teóricos y clínicos, esencialmente el análisis o psicoterapia personal y la conducción de tratamientos bajo supervisión. Para mí es obvio, y se desprende claramente de sus ideas, que tener implicación en la

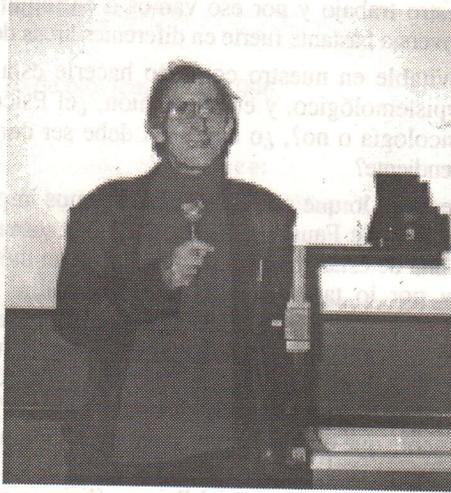
investigación sería un ideal para los aspirantes a psicoanalistas, porque enriquecería extraordinariamente sus perspectivas. ¿Podría explicarnos su punto de vista acerca de cuál debe ser el tipo de formación ideal que debería tener un nuevo psicoanalista en el futuro?

H.K.- De los tres pilares de la formación, mi impresión es que el papel que desempeña la manera de formarse los psicoanalistas ha sido sobreestimado, y que específicamente se ha minusvalorado el papel de la supervisión. Creo que el Psicoanálisis como cualquier otra actividad artística, como una verdadera actividad artística creativa, necesita mucha formación supervisada y nosotros deberíamos discutir seriamente si la experiencia de supervisión de los aspirantes es el centro de nuestra actividad e interés a la hora de llevar a cabo nuestro papel como formadores de analistas.

Deberíamos dejar la formación de los analistas a la tarea personal, a la responsabilidad personal y no deberíamos discutir sobre la cantidad de formación analítica que la gente debería tener. Deberíamos situar en el centro de atención a los candidatos avanzados y ofrecer evidencias de su trabajo al resto de la gente que inicia su formación; y esto según mi punto de vista incluiría ofrecer a la gente que se forma un trabajo clínico que ha sido registrado en detalle, grabaciones textuales, y que se ha discutido suficientemente. Los modelos actuales de supervisión, que se apoyan en grabaciones y transcripciones, son de gran ayuda para proporcionar a los candidatos un mejor entendimiento del material; p.e., el campo del análisis del discurso analítico y de aplicaciones del análisis de textos, debería ser uno de los campos en el que los aspirantes a psicoanalistas deberían familiarizarse porque el núcleo de nuestra misión es usar las habilidades del lenguaje en la interacción del diálogo.

Nuestro punto de vista para estudiar la literatura psicoanalítica, significaría tener muy en cuenta las aportaciones de otras ciencias básicas que son necesarias para el entendimiento del proceso analítico, lo que repercutiría en una formación analítica de más calidad. Usar las técnicas clásicas de presentación informal, supervisando los casos a través de las notas propias, no ayuda mucho a focalizarse en el aprendizaje de los elementos técnicos del trabajo analítico.

A.A.- Quizás este tipo de consideraciones nos lleven a preguntarnos si la teoría Psicoanalítica en el futuro podría cambiar, a la luz de los hallazgos de investigación, bien desde la clínica o desde otras ciencias básicas, revisando incluso algunas proposiciones centrales enunciadas por Freud. Este es un desafío que el Psicoanálisis actual está enfrentando, y hasta ahora no ha podido resolver, porque Freud como padre y fundador, ha sido considerado intocable, pero desde un punto de vista científico algunos conceptos y teorías enunciadas por Freud deberían ser revisadas, a la par que las aportaciones de otros analistas destacables desde Freud hasta ahora deberían ser la base para una teoría revisada, construyendo una nueva teoría para el Psicoanálisis. Personalmente me resulta sorprendente la coexistencia y permanencia dentro del psicoanálisis de teorías incompatibles y claramente superadas, si nos atrevemos a reconocer las evidencias que el propio psicoanálisis viene aportando en las tres últimas décadas. ¿Cuál es su opinión sobre esto?



Horst Kächele, en la Conferencia inaugural de las VI Jornadas de Psicoanálisis en la Universidad, San Sebastián, 15 a 17 de Noviembre 1996

H.K.- Desde siempre el tema de la investigación en la infancia ha activado fuertes controversias en el campo del Psicoanálisis, tanto respecto de las aportaciones de observaciones superficiales como de observaciones minuciosas, profundas, implicativas... Está muy claro que la cuestión de si el Psicoanálisis sólo trata con el infante reconstruido o también tiene que tener en cuenta al infante observado es una controversia que es probable que sea decidida por el futuro desarrollo de la teorización psicoanalítica, sobre todo porque el Psicoanálisis es una teoría de las experiencias interaccionales introyectadas. Es posible tener un profundo interés de lo que ocurre en la investigación general sobre la infancia. Y esta tendencia ha llegado a ser más y más obvia en los últimos años. Y es una base extraordinaria para confirmar unos supuestos y descartar otros.

Investigadores y analistas como Robert Emde han publicado recientemente en el *International Journal of Psychoanalysis* que las bases sobre las que se apoyan las suposiciones de Freud sobre la vida psíquica en la infancia ha cambiado radicalmente y que los desarrollos recientes sobre los recursos afectivos también contribuirían a proponer cambios notables en nuestra comprensión e intervención con los niños. Así es que nosotros estamos ya en medio de notables reorganizaciones sobre nuestra comprensión del desarrollo temprano y esto es seguro que tendrá repercusiones en la actividad interpretativa del analista. Así es que otras cuestiones que prevalecen en las discusiones analíticas acerca de los modelos que tienen influencia, que comparan el Modelo de Kohut con el Modelo kleiniano y con otros modelos, es seguro que se verán influidas por estos notables avances en la observación de niños. Ciertamente no es demasiado fácil

comprender cuáles serían las relaciones entre la infancia observada y la reconstruida pero continúa siendo una de las mayores preocupaciones teórico-prácticas en nuestro trabajo y por eso vamos a enfrentarnos en los próximos años a una controversia bastante fuerte en diferentes áreas del mismo.

A.A.- Es inevitable en nuestro contexto hacerle esta pregunta. Desde un punto de vista epistemológico, y en su opinión, ¿el Psicoanálisis está bajo el amparo de la psicología o no?, ¿o más bien debe ser considerada una ciencia "especial" independiente?

H.K.- Si, si, esto es lo que en Alemania llamamos la pregunta de Gretchen. Gretchen era la novia de Fausto y ella le preguntó: ¿crees en Dios?; bien, el Psicoanálisis es una de estas mezclas peculiares: es un método, es una teoría, es una ideología y por lo tanto es muy difícil decidir, comenzando por la observación de los pacientes. Así es que comenzó como una empresa médica y luego se mudó al campo de la psicología cuando Freud intentó crear una teoría sobre los sueños. Una teoría sobre los sueños en nuestros días es claramente una cuestión de pseudociencia y por eso sería aconsejable para el Psicoanálisis declarar abiertamente que está en ambos campos. Ciertamente hay incluso otros aspectos por los que el Psicoanálisis afirma tener elementos de la filosofía, de la antropología. Así es que el campo del Psicoanálisis es el campo de la ciencia médica y psicológica, ambas en un sentido amplio, y yo no aconsejaría decir que pertenece a uno de estos campos solamente.

A.A.- No queremos darle más trabajo porque usted ha tenido una larga gira por España hablando en Salamanca, Madrid, San Sebastián, con diferentes tipos de gente, psicoanalistas, candidatos, profesores de Universidad, estudiantes, investigadores, doctorandos, etc, ¿qué diría como recomendación o sugerencia para los profesores e investigadores españoles que están implicados o se sienten concernidos por el campo del Psicoanálisis?

H.K.- Estoy realmente encantado e impresionado por el hecho de que haya un encuentro de profesores y psicoanalistas españoles en la Universidad porque esto refuerza, y ahora hablo en nombre del Dr. Thomä y de mí mismo, nuestra convicción de que el sueño de Freud era que el Psicoanálisis fuera una materia reconocida e impartida en cierta medida en las Universidades. Por muchas razones esto no funcionó muy bien; tener al Psicoanálisis como un campo de estudio dentro la universidad es probable que respalde la dimensión científica del Psicoanálisis. No excluiré tampoco la dimensión artística. Todavía creo que el sueño de Freud era que el Psicoanálisis fuera una ciencia dentro del muy normal discurso científico. No hay nada único en el Psicoanálisis en este aspecto. Necesita nuevas metodologías, necesita datos, necesita ser puesto a prueba, necesita nuevas teorías para permanecer como una ciencia viva y por lo tanto estoy encantado de que el Psicoanálisis en España tenga unos cimientos universitarios y espero que esto continúe teniendo un fructífero desarrollo e intercambio con otros colegas e universidades europeas.

A. Ávila: Muchas gracias profesor Kächele por sus interesantes aportaciones, en un momento en que hay un gran interés en España por el desarrollo de nuevos puntos de vista psicoanalíticos, y también por animarnos a continuar una línea

de trabajo en que formación, práctica e investigación no marchan separadas y por su aliento en favor de que el esfuerzo de unos cuantos clínicos y académicos casi marginales tenga continuidad y apoyo.

San Sebastián, el 16 de Noviembre de 1996.

Apéndice:

Selección de algunas de las principales obras de Horst Kächele, con mención de todos los trabajos publicados en castellano

Libros:

- Thomä, H. y Kächele, H. (1989). *Teoría y Práctica del Psicoanálisis. Vol. 1. Fundamentos*. Barcelona: Herder [original de 1985].
- Thomä, H. y Kächele, H. (1990). *Teoría y Práctica del Psicoanálisis. Vol. 2. Estudios Clínicos*. Barcelona: Herder [original de 1987].
- Kächele, H. (1986). *Maschinelle Inhaltsanalyse in der psychoanalytischen Prozessforschung*. Ulm: PSZ-Verlag.
- Kächele, H. (1987). *Psyche - Alphabetisches Verzeichnis der Aufsätze der Jahre 1947-1986*. Ulm: PSZ-Verlag.
- Dahl, H., Kächele, H. y Thomä, H. (Eds.) (1988). *Psychoanalytic Process Research Strategies*. Berlin: Springer
- Kächele, H. y Steffens, W. (Eds.) (1988). *Bewältigung und Abwehr - Beiträge zur Psychologie und Psychotherapie schwerer körperlicher Krankheiten*. Berlin: Springer
- Luborsky, L. y Kächele, H. (Eds.) (1988). *Der zentrale Beziehungskonflikt - ein Arbeitsbuch*. Ulm: PSZ-Verlag.
- Schmitt, G., Seiferts, Th. y Kächele, H. (Eds.) (1993). *Stationäre analytische Psychotherapie*. Stuttgart: Schattauer.
- Kächele, H., Döring, P. y Waldvogel, B. (Eds.) (1993). *Psyche Gesamtregister für die Aufsätze der Jahrgänge 1947 bis 1992 (1-46)*. Stuttgart: Klett-Cotta.
- Munz, D., Herzog, W. y Kächele, H. (Eds.) (1996). *Analytische Psychotherapie bei Ebstörungen*. Stuttgart: Schattauer.

Artículos y capítulos de libros publicados en castellano:

- Hölzer, M., Dahl, H. y Kächele, H. (1997). La identificación de modelos relacionales repetitivos con la ayuda del Método FRAMES. *Clínica y Salud*, VIII (1). [traducción del trabajo: Die Identifikation repetitiver Beziehungsmuster mit Hilfe der FRAMES-Methode (en prensa)].
- Kächele, H. y Frevert, G. (1997). Desarrollo, Vínculo y Relación. Conceptos innovadores para el Psicoanálisis. *Clínica y Análisis Grupal*, 19 (2), [nº 75] [traducción de: Entwicklung, Bindung und Beziehung - Neuere Konzepte zur Psychoanalyse. en H. Helmchen, F.A. Henn, H. Lauter, N. Sartorius (Eds) *Psychiatrie der Gegenwart*. Berlin: Springer, 1996]
- Kächele, H., Mergenthaler, E. y Hölzer, M. (1997). El vocabulario del analista. *Clínica y Salud*, VIII (1). [traducción del capítulo: The analyst's vocabulary. incluido en la obra de P. Fonagy (Ed.) *Psychoanalytic Theories in Practice* (en prensa)].
- Kächele, H. y Thomä, H. (1997). Investigación del proceso psicoanalítico: Métodos y resultados. *Clínica y Análisis Grupal*, 19 (2), [nº 75] [traducción de: Psychoanalytic process research: Methods and achievements. *Journal of the American Psychoanalytic Association*. 41 (suppl.): 109-129]
- Kächele, H. (1995). ¿Qué duración tiene una Psicoterapia?. *Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*.
- Kächele, H. (1995). Aspectos clínicos y científicos del modelo de proceso psicoanalítico de Ulm. en la obra de D. Defey et al. (Eds.) *Psicoterapia Focal*. (pp. 53-67). Montevideo.

Dahlbender, R.W., Kächele, H., Frevert, G. y Schnekenburger, S. (1995). Formulación focal formalizada en la psicoterapia. en la obra de D. Defey et al. (Eds.) *Psicoterapia Focal*. (pp. 115-139). Montevideo.

Dahlbender, R.W., Albani, C., Pokorny, D. y Kächele, H. (1994). Patrones Centrales en la Relación (PCR): Una versión estructural del TCCR. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, III, pp. 263-291.

Kächele, H. (1993). Observación y relato en la investigación en psicoterapia. *Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*. 18, pp. 87-105.

Kächele, H. y Hettinger, R. (1993). Recordando con ira y esperanza. Relato retrospectivo de una ex-paciente bulímica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 2, pp. 5-16.

Kächele, H. (1992). Investigación psicoanalítica: 1930-1990. *Revista Chilena de Psicoanálisis*, 9, pp. 55-68.

Parra, G. de la, Mergenthaler, E. y Kächele, H. (1988). Análisis computarizado de la conducta verbal en pacientes y terapeutas en la primera entrevista diagnóstica. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 34, pp. 309-320.

Thoma, H., Kächele, H. y Jiménez, J.P. (1986). La contratransferencia en una perspectiva histórico-crítica. *Revista de Psicoanálisis*, 43, pp. 1237-1272.